

Texto- Salmo 18:1-50

Título- Dios, nuestra fortaleza

Proposición- Demostramos nuestro amor a Dios por medio de recordar y contar las maneras en las cuales Él se ha mostrado como nuestra fortaleza en la tribulación.

Intro- Una de las cosas que hemos aprendido, como iglesia, en estos años, es la gran, gran importancia de la oración. Parece ser un tema muy sencillo a entender, pero es el área en la vida del cristiano que a veces es más difícil, que nos cuesta más trabajo. Y uno de los problemas que tenemos es la tendencia de pensar en la oración solamente como un tiempo de pedir por lo que necesitamos, o pedir lo que queremos. Pero hemos visto una y otra y otra vez en nuestros años aquí, estudiando la Palabra juntos, que no es así- que la alabanza a Dios, la acción de gracias a Dios, es una parte esencial a una oración bíblica, una oración que glorifica a Dios. Y esto no es solamente la verdad en nuestras oraciones, sino en toda la vida cristiana- deberíamos estar llenos constantemente de acción de gracias a Dios, nuestros corazones deberían estar rebosándose de alabanza a nuestro Dios por quién es y por lo que ha hecho.

Y estos salmos que hemos estado estudiando nos ayudan mucho en cuanto a este asunto- porque los salmos son, entre otras cosas, oraciones- nos muestran cómo orar, nos muestra cómo vivir, porque son honestos, porque son muy prácticos. Y no es diferente cuando ya llegamos al salmo que vamos a estudiar hoy. Este Salmo 18 es un salmo de acción de gracias- es un salmo largo, completamente enfocado en dar la gloria y la honra a Dios por quién es y por lo que ha hecho. Es un buen ejemplo de cómo orar, y también nos ayuda a aprender cómo demostrar nuestro amor a Dios de manera práctica, por medio de recordar y contar las maneras en las cuales Él se ha mostrado como nuestra fortaleza en la tribulación.

En este salmo David cuenta su experiencia cuando Dios le ayudó en un tiempo difícil. Y no tenemos que adivinar lo que es el contexto- recordando que los títulos de los salmos también son inspirados, leemos lo que es el título de este salmo [LEER]. Entonces, este título nos da el contexto- este salmo es un cántico de alabanza que David escribió cuando Dios le libró de sus enemigos- específicamente, de la mano de Saúl. Recordamos que Dios quitó el reino de Saúl cuando decidió no vivir conforme a la voluntad de Dios, y nombró a David como el siguiente rey. Pero Saúl no quiso someterse a Dios, y por años perseguía a David e intentaba a matarle. Pero Dios protegió a David una y otra vez, y al final Saúl murió y David llegó a ser rey. Entonces, David escribió este salmo en alabanza a Dios por su protección de sus enemigos, específicamente de Saúl. Estas mismas palabras también se encuentra en II Samuel 22, como cántico a Dios por las mismas razones.

Entonces, lo que podemos aprender de este salmo es que el cristiano debería meditar y regocijarse en la protección y liberación de Dios para con Su pueblo- y más específicamente, para con él mismo- y cantarle alabanzas por lo que ha hecho. O, visto de otra manera, demostramos nuestro amor a Dios por medio de recordar y contar las maneras en las cuales Él se ha mostrado como nuestra fortaleza en la tribulación.

Podríamos ver muchas cosas aquí, pero quiero que nos enfoquemos en esto- en la importancia para nosotros, los cristianos, demostrar nuestro amor para con Dios por medio de meditar en lo que Él ha hecho en el pasado- por otros, y también por nosotros. Demostramos nuestro amor a Dios por medio de recordar y contar las maneras en las cuales Él se ha mostrado como nuestra fortaleza en la tribulación.

Puesto que este salmo es una canción, una descripción de lo que Dios había hecho en la vida de David, sería un poco difícil dividirlo en secciones y predicarle como otro pasaje bíblico. Lo que vamos a hacer, entonces, es primero ver una explicación del salmo- pensando en el contexto de David- y después, estudiar varias aplicaciones para nosotros como cristianos.

Entonces, en primer lugar, vamos a ver

I. Una explicación del salmo

David empieza este salmo diciendo que ama a Dios, y después le describe- le describe como su fortaleza, su roca, su castillo, su libertador, su Dios, su fortaleza, su escudo, la fuerza de su salvación, su alto refugio. Y fácilmente podríamos terminar este mensaje aquí, después de solamente ver los versículos 1-2. Porque, ¡qué bendición, qué bálsamo es a nuestras almas meditar en Dios de esta manera- como nuestra fortaleza, nuestra roca, nuestro castillo, nuestro libertador, nuestro escudo, nuestra fuerza, nuestro alto refugio. En tiempos de tribulación, cuando pasamos por las tormentas de esta vida, esto es precisamente lo que necesitamos- necesitamos a un Dios así, que no se puede mover, que es seguro, que es confiable, que nos protege.

Y ¡qué buen ejemplo también de cómo orar! Así deberíamos empezar nuestras oraciones- con estas palabras o con palabras similares, alabando a nuestro Dios, enfocándonos en Él mientras nos acercamos a Su trono de gracia, en vez de empezar cada oración inmediatamente pidiendo algo. David muestra su amor a Dios por medio de su alabanza a Él, por medio de hablarle así y reconocer quién es su Dios y lo que hace por él.

Después de introducir el salmo de esta manera, hablando de los atributos de Dios, David dice, en el versículo 3, “invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, y será salvo de mis enemigos.” Pues, por supuesto David va a invocar a este Dios, un Dios con todos estos atributos tan importantes, un Dios, como dice, “quien es digno de ser alabado.” Y David sabe que, cuando clama a este Dios, “seré salvo de sus enemigos.”

¿Cuáles enemigos? Pues, en los versículos 4-19 David describe una situación en la cual estaba, y cómo Dios mostró Su poder para protegerle y rescatarle. Por lo que vimos en el título, aquí David está pensando en cómo Dios le ayudó cuando estaba en la lucha con Saúl, cuando Saúl quiso matarle y siempre le perseguía.

Vemos que David estaba en peligro de la muerte- versículos 4-5 [LEER]. Y por eso, otra vez dice que invocó a Jehová, clamó a su Dios. Y ¿qué pasó? ¿Dios dijo, “estoy muy preocupado David, estás solo esta vez, busca la manera para escaparte”? Claro que no- dice el versículo 6 que David clamó a Dios y “Él oyó mi voz desde Su templo, y mi clamor llegó delante de Él, a Sus oídos.”

Y ¿qué hizo Dios? Voy a leer los versículos 7-15, y escuchen no solamente con los oídos sino también con la imaginación- esta es poesía, David estaba pintando un retrato mental, para que no solamente sepamos sino en verdad sintamos el poder que Dios mostró en rescatarle [LEER vs. 7-15].

¡Cuán grande es nuestro Dios! Es el Dios omnipotente, el Dios Creador y Soberano de todo, el Dios que puede controlar la creación y la naturaleza, el Dios con todo poder. David meditó en esta verdad,

recordó lo que Dios había hecho por Él, y por eso le alabó de esta manera, oró de esta manera, en gran alabanza y loor a su Dios.

Que hagamos lo mismo, hermanos- que meditemos mucho más en quién es Dios, en Su grandeza, en Sus atributos- que contemos con detalle las maravillas que Dios ha hecho por nosotros.

Pero meditando así en la grandeza de Dios, es impactante ver cómo David habla en los siguientes versículos- de hablar de un Dios grande y omnipotente, después nos dice cómo este Dios le ayudó a él personalmente. “Envió desde lo alto; me tomó, me sacó de las muchas aguas. Me libró de mi poderoso enemigo, y de los que me aborrecían; pues eran más fuertes que yo. Me asaltaron en el día de mi quebranto, mas Jehová fue mi apoyo. Me sacó a lugar espacioso; me libró, porque se agradó de mí.”

David reconoció que nuestro Dios no es solamente un Dios todopoderoso, no es solamente el Dios todo-soberano, es también nuestro Dios- es mi Dios, es tu Dios- Él se inclina hacia la tierra para ayudarnos y protegernos. Se interesa en nosotros personalmente, y usa Su grandeza y Su poder para nuestro bien.

En los siguientes versículos David explica por qué Dios le ayudó- habla en los versículos 20-24 de su integridad, de su justicia- como hemos visto antes, no hablando de su perfección, sino que estaba viviendo en obediencia a Dios, que no había hecho nada para merecer la persecución de sus enemigos.

Y este principio se ve de manera más general en los versículos 25-27- Dios es misericordioso para con los misericordiosos- es recto para con el hombre íntegro- se muestra limpio para con el limpio, severo con el perverso, salvará al pueblo afligido, y humillará los ojos altivos. Esto no habla de la salvación por obras, pero es el principio general en cuanto a cómo Dios trata a la gente. Ante todo, la persona que rechaza a Dios y no obedece a Dios no debería esperar las bendiciones de Dios.

Y vemos que David tiene la confianza en su justicia, y en el poder que ha recibido de Dios, porque dice en los versículos 28-29 [LEER]. No hay obstáculo demasiado grande para la persona con Dios, porque con Él, nada es imposible, porque si Él está por nosotros, ¿quién contra nosotros?

Y así, naturalmente, David empieza a alabar a Dios otra vez en los versículos 30-31 [LEER]. Y en los versículos 32-45, David describe otra vez la salvación que había recibido de Dios, por medio del poder que le da para vencer a sus enemigos. Como voy a mencionar al final, cuando leemos estos versículos, que hablan de la derrota física de los enemigos físicos de David, no deberíamos confundirnos- David vivía en un tiempo cuando el pueblo de Dios era étnico, cuando la salvación solamente se encontraba en Israel, y por eso la preservación de esta nación fue de muchísima importancia. Hoy en día no es así, porque el pueblo de Dios es de cada nación y tribu y lengua, y nuestra guerra ya es espiritual, no física. Pero en el tiempo de David, esta fue la manera en la cual Dios mostró Su fidelidad y Su protección a Sus hijos.

El versículo 46 resume todo el salmo- “Viva Jehová, y bendita sea mi roca, y enaltecido sea el Dios de mi salvación.” Aquí tenemos la alabanza a Dios, las descripciones de Dios, y la confianza de David de que es su Dios, la confianza en su protección. Y así termina su salmo, en los versículos 49-50 [LEER]. Termina con su confianza que Dios da triunfos a Su rey, que hace misericordia a Su ungido- esto se refiere a David, y a su descendencia, para siempre.

Entonces, tenemos aquí un gran ejemplo de cómo demostrar nuestro amor para con Dios, cómo recordar lo que Él ha hecho por nosotros y meditar en Su grandeza y orar basado en la confianza. Son pasajes así, en nuestras Biblias, que deberíamos leer constantemente, especialmente cuando nos sentimos desanimados o bajo ataque, y reconocer quién es nuestro Dios, y lo que Él ha hecho por nosotros. Meditando en Sus grandes obras pasadas nos da la confianza para seguir pidiendo lo mismo ahora en nuestras tribulaciones.

Entonces, ahora quiero que veamos algunas aplicaciones prácticas para nosotros hoy en día, basadas en este salmo.

II. Aplicaciones para nosotros

En primer lugar, aprendemos que nuestro amor para con Dios no debería estar basado en nuestras emociones, ni en cómo nos sentimos en el momento, sino en los atributos de Dios. Esto vemos en los primeros versículos del salmo, cuando David dice, “Te amo, oh Jehová,” y después enlista Sus atributos- que es su fortaleza, roca, castillo, etc. David no dijo, “Te amo, oh Jehová, porque me has hecho rico, porque vivo cómodo, porque tengo todo lo que quiero.” No, su amor para con Dios estaba basado en quien es Dios, en Sus perfectos atributos.

Y así debería ser para nosotros también- amamos a Dios, ante todo, simplemente porque es Dios. Amamos a Dios porque es nuestro Dios, porque se inclina hacia nosotros. Amamos a Dios porque mostró Su gran amor y gracia y misericordia cuando nos salvó, cuando mandó a Su Hijo a morir en nuestro lugar. Amamos a Dios porque, cada día, sigue siendo nuestra fortaleza, nuestra protección, nuestra fuerza. Él es Dios, es todo lo que necesitamos, y por eso le amamos.

En segundo lugar, podemos aprender de este salmo que solamente Dios es una fortaleza segura- solamente Dios es una roca que no se puede mover, un castillo impenetrable, un escudo, un alto refugio. Ni tus fuerzas ni tu dinero ni tu familia ni nada puede protegerte así como Dios te puede proteger. Confía en Él, y solamente en Él. Y cuando estás tentado a confiar en ti mismo, o en cualquier otra cosa o persona, lee otra vez este salmo, y recuerda que Dios es la única fortaleza completamente confiable y segura.

Porque es solamente con este tipo de confianza completa que podemos invocar el nombre de Dios en tiempos de angustia. Vemos aquí que es lo que David hizo, en el versículo 3- invocó a Jehová, pero solamente basado en su confianza en los atributos y el poder y la protección de Dios. Y esto es importante, porque muchos claman a Dios, pero sin creer en Su poder, sin creer que es el Creador de todo y el Soberano de todo y puede hacer todo. Muchos claman a Dios, pero no le conocen, y no le aman, porque rehúsan someterse a Su voluntad y arrepentirse de sus pecados y creer solamente en Cristo para la salvación. Si oras a Dios, si invocas a Jehová en tiempo de angustia, deberías estar seguro que lo haces con la base correcta- con un conocimiento correcto de quién es este Dios, y un amor para con Él como tu salvador.

En tercer lugar, otra aplicación que vemos de este salmo es que necesitamos ser específicos cuando meditamos en y contamos las maravillas de Dios en nuestras vidas. Este es un salmo largo, precisamente porque David es muy específico y entra en detalles en cuanto a la grandeza de Dios y lo que Él hizo para salvar a Su pueblo. Pero nosotros a veces nada más decimos, “gracias Dios.” O decimos, “gracias Dios por este día, gracias por mi familia, gracias por mi salud.” Por supuesto, deberíamos dar gracias a Dios por estas cosas- pero, ¿por qué no hablamos en mucho más detalle, por qué no recordamos y contamos en detalle lo que Dios ha hecho por nosotros? Recordamos todos los detalles cuando pensamos en nuestras

mentes de las ofensas de todos en contra de nosotros- no olvidamos ni el más mínimo detalle. Pero ¿no podemos recordar, en detalle, lo que Dios ha hecho por nosotros para protegernos, para liberarnos del peligro? Deberíamos trabajar para que nuestras oraciones personales y privadas sean mucho más específicas, para que meditemos mucho en lo que Dios ha hecho por nosotros.

Otra aplicación, que vemos en los versículos 16-19, es que el Dios todopoderoso se enfoca en seres débiles como nosotros. Recuerden lo que vimos- David toma el tiempo en los versículos anteriores para hablar de lo que Dios había hecho por él, y es impresionante- leemos que “la tierra fue conmovida y tembló, se conmovieron los cimientos de los montes... Dios inclinó los cielos y descendió... Dios cabalgó sobre un querubín y voló... tronó en los cielos Jehová, y el Altísimo dio Su voz.”

¡Nuestro Dios es un Dios poderoso! Pero recuerden también lo que vimos en los siguientes versículos- David dijo que Dios “envió de lo alto; me tomó, me sacó de las muchas aguas...” Dios controla la naturaleza que Él creó, Dios cabalga sobre los querubines, por el soplo de Su nariz los cimientos de la tierra se quedan descubiertos- pero siendo tan grande, tan poderoso, piensa en nosotros- nos ayuda, nos protege, usa Su poder para nuestro bien. El Dios todopoderoso nos ama, y no hay verdad que nos puede animar más que ésta.

En quinto lugar, en cuanto a las aplicaciones prácticas de este salmo, en la sección empezando con el versículo 20 vemos que podemos ser justos ante Dios. Vimos algo similar en el salmo anterior, el Salmo 17, y reconocemos que a veces nos cuesta trabajar cuando David habla de sí mismo de esta manera, como que no tuviera pecado. Pero en esta situación específica, David está diciendo que no había hecho nada para causar esta persecución- en este caso, la persecución de Saúl. David estaba obedeciendo a Dios, hasta el punto de que sabemos que David tuvo dos oportunidades de matar a Saúl, y no lo hizo. Y por eso David podía decir que era justo en esta situación.

Pero nosotros no tenemos que apelar a nuestra propia justicia cuando oramos que Dios nos ayude en tiempos de tribulación. Nosotros como cristianos ahora podemos apelar a la justicia de Cristo, esta justicia perfecta que ya es nuestra debido a la perfecta vida y la muerte y la resurrección de Cristo. Es por la justicia de Cristo que clamamos a Dios que nos ayude, que nos proteja.

Otra aplicación se encuentra en el versículo 30 [LEER]. Hermanos, ¿podemos decir estas palabras en cuanto a nuestra propia creencia de Dios? “En cuanto a Dios, perfecto es Su camino, y acrisolada la palabra de Jehová.” Por supuesto, sabemos que es lo que deberíamos creer- y sin duda es lo que decimos que creemos. Pero, ¿qué pasa cuando tu hijo entra en rebeldía y no te hace caso? Aun así, ¿puedes decir que el camino de Dios es perfecto? ¿Qué pasa cuando pierdes tu trabajo? Aun así, ¿puedes decir que el camino de Dios es perfecto? ¿Qué pasa cuando un ser querido de repente muere? Aun así, ¿puedes decir que el camino de Dios es perfecto? ¿Qué pasa cuando un hermano te ofende y ya no estás cómodo en la iglesia? Aun así, ¿puedes decir que el camino de Dios es perfecto?

¿Qué pasa cuando lees en la Palabra de Dios, “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó”? Leyendo estas palabras del cuarto mandamiento, ¿aun así, en honestidad, puedes decir “acrisolada es la Palabra de Jehová? ¿Qué

pasa cuando lees en la Palabra de Dios, “Obedezcan a sus pastores, y sujétense a ellos; porque ellos velan por sus almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no les es provechoso”? Leyendo estas palabras, aun así, ¿puedes decir “acrisolada es la Palabra de Jehová”?

Y podríamos continuar y continuar con ejemplos, pero en verdad necesitamos confiar en el hecho de que el camino de Dios es perfecto, y que Su Palabra es perfecta, aun cuando no entendemos.

Y finalmente, deberíamos concluir pensando en cómo este salmo se cumple en Cristo. Pablo cita el versículo 49 de este salmo en Romanos 15 para hablar de Cristo- que Cristo vino no solamente para los judíos, sino también para los gentiles- las naciones que son mencionadas en el versículo 49.

Y esto nos hace pensar en cómo el siguiente versículo, el versículo 50, encuentra su último cumplimiento en Cristo también. Porque sin duda Dios dio grandes triunfos a David, el rey- hizo misericordia a David, el rey ungido. También, de cierta manera, vemos lo mismo en las vidas de todos los reyes de Israel que obedecieron a Dios. Por eso este salmo termina hablando de David y su descendencia, para siempre.

Pero, ¿quién se encuentra en la descendencia de David? ¿Quién es parte de la simiente de David, como también podríamos traducir la palabra descendencia? Un rey más grande que David, el Hijo de David, el Mesías- Jesucristo, el Hijo de Dios, el Salvador de los pecadores. Cristo es el Ungido, el Mesías que vino para salvar a Su pueblo y darles la salvación que es mucho más grande y mucho más importante que cualquier protección física que podemos recibir. Cuando terminamos este salmo leyendo del rey, y de la descendencia del rey, que pensemos en Cristo, quien también se describe como la roca, que es nuestra fortaleza, que es el Salvador de nuestros pecados. Aun cuando estamos en la tribulación, aun cuando estamos en tiempos de angustia, podemos confiar que estamos en Cristo, que Él nos protege, ahora, y para siempre.

Conclusión- Entonces, podemos usar este salmo para recordarnos a meditar en las maravillas de Dios y contar lo que Él ha hecho por nosotros- porque ésta es la mejor manera para demostrar nuestro amor para con Él, y tener la confianza de pedirle por la ayuda en tiempo de angustia.

Y podemos usar este salmo también como un ejemplo de cómo orar- de orar específicamente y en detalle, recordando lo que Dios ha hecho y confiando que va a continuar a nuestro lado. Porque, aunque nosotros no estamos involucrados en una guerra física, y tal vez no necesitamos ser rescatados de un ejército físico, como David, sí estamos en una guerra espiritual, estamos en la lucha, y necesitamos la confianza de este salmo. Como leemos en Efesios 6:12, “no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.” Por tanto, necesitamos tomar toda la armadura de Dios, que incluye el orar en todo tiempo. Necesitamos recordarnos constantemente de lo que Dios ha hecho en el pasado, y orar de esta manera, en detalle, como en este salmo, para tener la confianza de la ayuda de Dios en nuestras tribulaciones actuales.